





odas, puesto que los reyes se llevaron algunas, vendiendo unas y devolviendo otras cuando regresaron. Leyó un documento en que constaba que los franceses no se llevaron las alhajas; pero el orador, suponiendo que se las llevaron, hallaba sin embargo, en la Corona una gran riqueza, en joyas a la muerte de Fernando VII y esas joyas no parecían.

joyas propias de la persona del monarca se guardaban por una persona que el monarca nombraba para cuidar de ellas conservándose en el sitio llamado guardajoyas. El museo del Prado no se fundó en tiempo de Carlos III y si en el de Fernando VII, y en el primer catálogo de 1824 se dice que los cuadros que allí había son de propiedad particular de Fernando VII. De todos modos, don Isabel de Borbon había dado este museo a la nación después de gastar en él 30.000.000 de rs. de su peculio particular.

Mañana tendrá lugar en el teatro Español la primera representación de la comedia nueva, en tres actos, original de un aplaudido escritor y titulada Las leyes del corazón. En el mismo teatro se disponen las funciones de Noche Buena, que según nuestras noticias prometen ser este año amenas y variadísimas. En la de la tarde se ejecutará una interesante comedia nueva, cuyo protagonista, que lo es un anciano de noventa años, está a cargo del eminente actor D. José Valero, que creará en él indudablemente uno de esos magníficos caracteres que tanto han contribuido a formar su reputación.

llorar al público cuando al ser llamado al final de la representación, recitó con acento conmovido y pudiendo apenas sostenerse sobre las tablas, unas sentidas redondillas, en las que tuvo la espontaneidad, el buen gusto, y lo que aun vale más, la sincera declaración de reconocer que lo debe todo al público de Madrid, a quien considera como la compensación de sus desgracias, tan íntimas como crueles.

os lo aconsejan. Bien sabéis que el abuso es el verdadero escollo de todo lo bueno, de todo lo grande; en este escollo no tropiezan los liberales experimentados y prácticos que saben apreciar las lecciones del tiempo y marchan con paso seguro hacia la realización del ideal de las sociedades modernas, que es la armonía del orden y la libertad.

